



San Ubaldo

16 mayo

Introito:

Asentó el Señor con él una alianza de paz y le constituyó jefe de su pueblo, para que la dignidad del sacerdocio fuera suya por siempre (Aleluya aleluya). *Sl.* Tenle Señor, en cuenta a David, todas sus aflicciones. *V.* Gloria al Padre...Asentó el Señor...

Colecta:

Te rogamos, Señor, nos concedas propicio tu auxilio y, por la intercesión de tu santo confesor y obispo Ubaldo, extiendas sobre nosotros tu diestra para protegernos contra todas las celadas del diablo. Por nuestro Señor Jesucristo...

Epístola: Eclesiástico 44;45

He aquí al gran sacerdote que agradó a Dios en los días de su vida; fue hallado justo, y en el tiempo de la ira vino a ser nuestra reconciliación. No tuvo semejante en la observancia de la ley del Altísimo. Por eso juró el Señor engrandecerle a la cabeza de su pueblo. Ha bendecido en él a todas las naciones y ha confirmado su alianza con él. Ha derramado sobre él sus bendiciones, ha conservado para él su misericordia y ha hallado gracia a los ojos del Señor. Lo ha glorificado ante los reyes y le ha dado una corona de gloria. Ha cerrado con él una alianza eterna, le ha dado el sacerdocio supremo y le ha llenado de felicidad y de gloria. Lo ha escogido para ejercer las funciones del sacerdocio, para cantar sus alabanzas y ofrecerle dignamente un incienso de agradable olor.

Gradual: Eclesiástico 44.16,20

He aquí al gran sacerdote que agradó a Dios en los días de su vida. No tuvo semejante en la observancia de la ley del Altísimo.

Aleluya: Salmo 109.4

Aleluya, aleluya. Tú eres sacerdote por siempre a la manera de Melquisedec. Aleluya.

Aleluya Pascual: Salmo 109.4

Aleluya, aleluya. Tú eres sacerdote por siempre a la manera de Melquisedec. Aleluya. Éste es el sacerdote a quien ha coronado el Señor. Aleluya.

Evangelio: Mateo 25.14-23

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Un hombre, que partía para lejanas tierras, hizo llamar a sus criados, y les entregó sus bienes, y a uno le entregó cinco talentos, a otro dos, y a otro uno, a cada cual según su capacidad, y emprendió el viaje. En seguida, el que había recibido cinco talentos, se fue, y negociando con ellos, ganó otros cinco. De la misma suerte, aquél que había recibido dos, ganó otros dos. Mas el que recibió uno, fue, hizo un hoyo en la tierra y en él escondió el dinero de su señor. Pasado mucho tiempo vuelve de estos criados y ajusta cuentas con ellos. Llegándose el que había recibido cinco talentos, presentóle otros cinco, diciendo: Señor, cinco talentos me habías entregado, he aquí otros cinco que con ellos he ganado. Respondióle su amo: Bien, siervo bueno y leal; has sido fiel en cosa de poca importancia, te confiaré lo mucho; entra en el gozo de tu Señor. Llegándose también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me habías confiado he aquí otros dos, que he granjeado con ellos. Díjole su amo; Bien siervo bueno, has sido fiel en lo poco, yo te confiaré lo mucho; entra en el gozo de tu Señor.

Ofertorio: Salmo 88.21-22

He hallado a David, mi siervo, lo he unguido con mi óleo santo; mi mano le protegerá y mi brazo le confortará (aleluya).

Secreta:

Te rogamos, Señor, que en todas partes nos alegren tus santos, para que celebrando sus méritos sintamos su patrocinio. Por nuestro Señor Jesucristo...

Prefacio Común:

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar te demos gracias, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, por Cristo nuestro Señor. Por quien los Ángeles alaban a tu majestad, las Dominaciones la adoran, tiemblan las Potestades, los Cielos y las Virtudes de los cielos, y los bienaventurados serafines las celebran con igual júbilo. Te rogamos que con sus alabanzas recibas también las nuestras cuando te decimos con humilde confesión...

Comunión: Lucas 12.42

Fue el siervo fiel y prudente establecido por su amo sobre su gente, para darles a su tiempo la ración de trigo.

Poscomunión:

Te rogamos, ¡oh Dios todopoderoso!, que, dándote gracias por los dones recibidos, obtengamos por la intercesión de tu santo obispo y confesor Ubaldo, beneficios aún mayores. Por nuestro Señor Jesucristo...